

CAPÍTULO 3

Tareas que la Seguridad exige al poder nacional

*Alejandro Amigo Tossi**

Introducción

La condición donde los intereses de los Estados¹ no están siendo afectados por amenazas internas o externas es resultado del modo en que estos emplean el poder nacional. Lo anterior requiere un esfuerzo sinérgico donde se empleen las principales fortalezas para mitigar las amenazas originadas por actores estatales y no estatales, de alcance nacional, transnacional o global, los que condicionarán la estabilidad de los países y el bien común de sus ciudadanos. En este contexto, el poder² que disponen los actores estatales es fundamental para el logro de los objetivos nacionales y para que sus intereses prevalezcan y de esa manera, alcanzar el grado de estabilidad y desarrollo proyectado. Este poder nacional se descompone en distintos instrumentos que para efectos del presente capítulo serán entendidos como los recursos o particularidades de un Estado, que en una acción coordinada le permitirán alcanzar las previsiones de la política o estrategia de seguridad.

* Teniente Coronel del Ejército de Chile, Oficial de Estado Mayor. Master en Estudios de Seguridad, Universidad de Georgetown. Magíster en Conducción Militar, Academia de Guerra del Ejército de Chile. Diplomado en Emergencias Humanitarias, Universidad de Georgetown y Diplomado en Estudios Internacionales, Universidad de Chile. Actualmente es Jefe del Departamento de Desarrollo Estratégico de la Dirección de Operaciones y profesor en la Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos y en la Academia de Guerra del Ejército de Chile. alejandroamigotossi@gmail.com

¹ Según Joseph Nye, es el conjunto de prioridades del Estado respecto de las relaciones con el resto del mundo.

² En cuanto al concepto genérico, el poder será entendido como la aptitud o capacidad de un actor para influenciar o controlar las acciones de otro actor en beneficio propio.

La relevancia de los instrumentos del poder para el logro de los objetivos nacionales en el contexto de la seguridad multidimensional requiere la definición del rol de cada uno de ellos para que el liderazgo político comprenda sus respectivas capacidades y el modo de integración de sus tareas³. Por tanto, el propósito de este capítulo es responder la siguiente pregunta: ¿cuáles son las tareas que la seguridad exige a los instrumentos del poder nacional, con especial énfasis en el poder militar? Para solucionar esta interrogante se emplearán los preceptos de la disciplina de las relaciones internacionales, que describen el concepto de poder en el nivel de los Estados. De los dos enfoques principales del poder, el basado en instrumentos y el poder relacional (A en relación con B)⁴, el presente apartado se enfocará en la primera perspectiva. En consecuencia, en primer término será definido el concepto de poder nacional y sus principales componentes, a partir de un breve análisis de proposiciones discordantes al respecto; desde esas perspectivas teóricas se determinará el enfoque del poder nacional que será utilizado en el resto del trabajo. A continuación se detallará qué exige la seguridad a los instrumentos del poder nacional y las tareas que estos deben ejecutar, considerando como referencia el concepto de *smart power*, que será definido en el texto.

El poder nacional y sus instrumentos

El Estado logra sus objetivos y protege sus intereses nacionales mediante el empleo de ciertos instrumentos que en su conjunto conforman el poder de ese actor estatal. Diversos autores han definido este concepto en el marco de las relaciones internacionales. Hans Morgenthau señala que la búsqueda de poder por parte de las naciones no es el fin, sino que la acumulación de este es el medio para el logro de sus objetivos y, asimismo, una herramienta vital que tienen los actores estatales en pos del interés nacional⁵. Este mismo autor afirma que desde la perspectiva política, este concepto se entiende en términos de dominio y separa el poder como la capacidad de influenciar a un tercero y aquel referido a lo estrictamente material (medios militares

³ Entendidas para los efectos de este apartado como acciones que los instrumentos del poder nacional deben desarrollar durante un tiempo limitado; además, se empleará como sinónimo el concepto de misión.

⁴ David Baldwin, "Power and International Relations", en: Walter Carlsnaes, Thomas Risse, Beth Simmons, *Handbook of International Relations*, 2nd Edition (London: SAGE Publications, 2002), p. 291.

⁵ Hans Morgenthau, *Política de poder entre las Naciones: La lucha por el poder y la paz* (Ed. Sudamericana, 1963).

o potencial económico)⁶. Robert Dahl describe al poder nacional como la noción básica de un actor obligando o teniendo la habilidad para obligar a un tercero a ejecutar algo que de otro modo no realizaría⁷. Además, en uno de los artículos referentes acerca del concepto en comento, plantea que una definición completa del poder nacional debe incluir las fuentes de su origen, los medios que lo materializan, la cantidad aplicada y el alcance de su accionar. La división entre un poder como propiedad de los Estados y aquel identificable en la relación entre dos actores estatales, esboza el autor David Baldwin, quien además señala que la transición entre estos enfoques, correspondió a una revolución en el análisis del concepto de poder nacional⁸.

Otras visiones respecto del poder nacional plantean que este dependerá de la política o estrategia del Estado. Al respecto, Anne Marie Slaughter lo define según los vínculos de los países en el marco de la actual interconexión mundial en diversas áreas de influencia y el nivel de centralidad de los actores en las redes de influencia globales; donde una ubicación privilegiada le permitiría desarrollar acciones en beneficio de sus intereses en el concierto internacional⁹. Otra posición es la de Thomas Friedman, que analiza al poder nacional desde la perspectiva de la globalización y lo define como el resultado de las acciones del Estado en el actual escenario global y se basa en la cantidad de aliados, el prestigio del país y la penetración digital de los países, entre otros aspectos¹⁰. Por último, Joseph Nye plantea el concepto de *smart power*, que combina los preceptos del *hard* y el *soft power*¹¹. Este autor señala que el segundo ámbito debe corresponder al principal componente del poder nacional y lo define como la habilidad de un actor para influenciar el comportamiento de otros y conseguir los resultados buscados por el primero, sin emplear la fuerza militar o sanciones económicas¹². En síntesis, el poder nacional según los autores citados abarca una dimensión individual, otra relacional entre uno y dos o más entidades y una tercera posicional, en relación con la estructura del sistema.

La literatura concerniente al poder nacional indica que ese atributo de los Estados es representado de diversas maneras. Uno de los planteamientos

⁶ Ibíd., p. 46.

⁷ Robert Dahl, The concept of Power. *Behavioral Science*, Vol.2, N° 3 (1957), p. 203.

⁸ Baldwin, Ibíd., p. 275.

⁹ Anne Marie Slaughter, "America's Edge: Power in the Networked Century". *Foreign Affairs* (Enero/Febrero, 2009).

¹⁰ Thomas Friedman, *The Lexus and the Olive Tree: Understanding Globalization* (New York: Anchor Books, 2000).

¹¹ Joseph Nye, "Get smart, combining Hard and Soft Power". *Foreign Affairs* (Julio/Agosto, 2009).

¹² Joseph Nye, *Soft Power: the means to success in world politics* (New York: Perseus, 2004), p. 5.

históricos lo desagregaba en el tamaño de la población, el territorio, las riquezas naturales, la economía, la fuerza militar y la estabilidad social¹³. Sin embargo, la evolución del concepto trajo como consecuencia el análisis desde la perspectiva de los instrumentos del poder nacional¹⁴. Al respecto, David Baldwin señala que los medios con que los países son capaces de influenciar a sus pares se dividen en simbólicos (normas y propaganda, entre otros), económicos, militares y diplomáticos¹⁵. Por su parte, Anne Marie Slaughter señala que en el actual sistema global interconectado, el poder nacional procede de la habilidad de realizar ventajosas conexiones entre diversos tipos de actores y sus principales activos son la ubicación geográfica, la demografía y la cultura de emprendimiento e innovación de los países¹⁶. Otro argumento es el de Thomas Friedman al declarar que el poder nacional se instrumentaliza desde aspectos como la digitalización del país, la administración de su conocimiento, el tamaño de su economía, los aliados que lo apoyan y la imagen país¹⁷. En el caso del *smart power* de Nye, los instrumentos del poder nacional, además del poder militar y económico, son los principios que el actor estatal promueve en sus relaciones exteriores y la legitimidad de sus políticas internas que respaldan su accionar internacional¹⁸.

La revisión de diferentes enfoques respecto del poder nacional y sus instrumentos permite deducir que la combinación de componentes planteada por el concepto de *smart power*, corresponde a la opción más favorable para los Estados en el contexto de la seguridad multidimensional. Esta visión plantea una mayor integralidad e idoneidad respecto de la actual condición de las relaciones internacionales, ya que la combinación de las previsiones del *hard* y *soft power* permiten a Estados, como el chileno, emplear recursos adicionales a la fuerza militar y la economía, como son la diplomacia bilateral y un rol activo y legítimo en el marco de organizaciones regionales e internacionales, instancias donde los países se comportan como pares y las diferencias se reducen. Asimismo, el *smart power* incluye los preceptos de los otros planteamientos enunciados, destacando el rol del Estado en el escenario internacional y la globalización como una instancia para posicionar las iniciativas nacionales en beneficio de los propios intereses. Además, este enfoque considera al poder nacional desde la perspectiva de la cooperación

¹³ Richard Armitage y Joseph Nye, *CSIS Commission on Smart Power: a smarter, more secure America* (Center for Strategic and International Studies: Washington, D.C. 2007), p. 6.

¹⁴ Baldwin. *Ibíd.*, p. 274.

¹⁵ David Baldwin, "Security Studies and the End of the Cold War", *World Politics*, N° 48 (1995), pp. 117-41.

¹⁶ Slaughter. *Ibíd.*

¹⁷ Friedman, *Ibíd.*

¹⁸ Nye, *Ibíd.*, p. 8.

y los acuerdos, es decir, distanciándolo de una visión confrontacional, donde los intereses nacionales colisionan en un juego de suma cero. Por último, en el actual escenario internacional las estrategias limitadas al *hard power* han evolucionado hacia actuaciones estatales basadas en diversas líneas de acción, según el interés a proteger y la problemática o actor a enfrentar. Por tanto, en las siguientes secciones del capítulo se empleará como marco referencial los enunciados del *smart power* y sus instrumentos, para describir qué exige la seguridad al poder nacional y las respectivas tareas a ser ejecutadas.

¿Qué exige la seguridad al poder nacional?

La acción conjunta de los instrumentos del poder nacional es un factor indispensable para la seguridad de los Estados. La efectividad en el logro de sus objetivos se basará en políticas o estrategias que dispongan el empleo sinérgico de estos en diversos escenarios y situaciones de conflicto. Por tanto, para contrarrestar amenazas multidimensionales se deben integrar las capacidades de las instituciones que materializan el *hard* y *soft power*¹⁹. Este complemento entre los instrumentos del poder nacional permitirá enfrentar de manera sistémica las distintas fases de una crisis o conflicto, donde unos liderarán y otros actuarán en forma suplementaria. Sin embargo, el empleo del poder de los Estados para cumplir las metas planteadas dependerá de la voluntad del líder político. La decisión de ejecutar las previsiones establecidas en las políticas o estrategias estará sujeta a las condiciones que caracterizarán a la crisis o contingencia. Las particularidades de las amenazas, como asimismo, su nivel de peligrosidad, urgencia y alcances inducirán al liderazgo político a retardar la decisión o, según sea el caso, emplear parte o todos los instrumentos.

La fuerza militar como uno de los instrumentos del poder nacional, según el *smart power*, representa una herramienta apta para contribuir a la seguridad multidimensional. Considerando que esa definición del poder se trata de un concepto dualista, en cuanto al equilibrio entre el uso coercitivo o coactivo de la fuerza y el uso de otras alternativas, el poder militar debe ser empleado en tareas distintas a las clásicas²⁰. Se suma a lo anterior la evolución del rol de las fuerzas armadas, no solo en la forma de conducir los conflictos, sino que también en su acción interagencial junto con medios civiles, policiales,

¹⁹ Condoleezza Rice, Rethinking the National Interest, *Foreign Affairs* (Julio/Agosto 2008), p. 24.

²⁰ Alan Chong, "Smart Power and Military Force: an introduction". *Journal of Strategic Studies*. Vol. 38, N° 3 (2005), p. 240.

entre otros²¹. De esta forma, en casos de desastres naturales de gran escala, crisis o empleo de la fuerza, el instrumento militar asumirá un rol protagónico, pero en otras situaciones tendrá un rol secundario durante la actuación preponderante de otro instrumento del poder nacional. Estos hechos son evidentes en las previsiones de empleo de los medios de la Defensa Nacional en el caso chileno. Al respecto, los altos costos asociados al empleo de la fuerza militar en comparación con los otros instrumentos, exigen que su accionar posea una justificación coherente con la política de seguridad del Estado y los fines por alcanzar²².

Tareas para los instrumentos del poder nacional

Las tareas que los instrumentos del poder nacional debieran cumplir en el marco del *smart power* corresponderán a una combinación de previsiones en el ámbito del *hard y soft power*. La implementación del *soft power* debe ser simultánea al empleo de las herramientas del *hard power*²³. Las misiones en ambas áreas deberán tender al apoyo mutuo, de tal manera que los propósitos del actor estatal se alcancen con eficacia y eficiencia²⁴. Por tanto, la aplicación del *smart power* obligará a un proceso combinado de aprendizaje entre los componentes del poder nacional, tanto al interior de sus respectivas estructuras como también entre esas organizaciones, para permitir procedimientos sincronizados e idóneos para enfrentar riesgos y amenazas multidimensionales²⁵.

Las tareas a ser descritas a continuación corresponden a una conceptualización que tiene como referencia una política o estrategia de nivel estatal que difiere de aquellas que *securitizan* ciertos fenómenos, es decir, los transforman en asuntos de seguridad con el objeto de utilizar medios extraordinarios para confrontarlos²⁶. Por otra parte, estas tareas son acordes a los roles y características específicas de cada uno de los instrumentos, evitando desperfilar a las respectivas instituciones u organizaciones involucradas, según sea el caso.

²¹ Ernest Wilson, "Hard Power, Soft Power and Smart Power". *The ANNALS of the American Academy of Political and Social Science*. Vol. 616, N° 1 (2008), p. 113.

²² Colin Gray, *Hard power and soft power: the utility of military force as an instrument of policy in the 21st century* (Strategic Studies Institute, US Army War College, 2011), p. 21.

²³ Chong, *Ibíd.*, p. 239.

²⁴ Wilson, *Ibíd.*

²⁵ Shlomo Brom y Anat Kurz (eds.) *Strategic Survey for Israel, 2015-2016*, p. 99.

²⁶ Barry Buzan, Ole Wæver y Jaap de Wilde, *Security: A New Framework for Analysis* (Lynne Rienner, 1998), p. 25.

Tareas correspondientes al *soft power*

Los principios que adoptan los Estados, el desarrollo de relaciones exteriores coherentes con esas nociones y la adopción de políticas internas con altos índices de legitimidad y orientadas por los principios antes nombrados, son instrumentos del poder nacional según los preceptos del *soft power*. La diplomacia de los países deberá orientarse por principios que busquen optimizar su situación de seguridad, mediante la influencia que ejercerán para que otros actores cooperen con sus intereses nacionales. Los Estados deben respaldar y promover valores universales que, representados en diversas normas, convergen a la mantención de la paz y seguridad internacional. Asimismo, los Estados en sus interacciones multilaterales deben impulsar la cooperación como única alternativa válida ante sucesos internacionales, transnacionales o intraestatales que amenacen la estabilidad de una región o nación en particular. Los actores estatales deben promover la asistencia institucional y económica para confrontar problemas estructurales de Estados frágiles y la adopción de medidas operacionales para prevenir conflictos ante crisis o situaciones de riesgo que amenacen la seguridad multidimensional de países vecinos, la región en que están localizados o de alguna zona en particular donde estén presentes sus intereses. Al promover esas iniciativas los Estados asumirán un rol de liderazgo en la adopción de agendas de seguridad regional o internacional que además de colaborar a sus fines, incrementan la estabilidad y cooperan al desarrollo de sus pares.

La política exterior de los Estados desde la perspectiva del *soft power* debe regirse por los mismos principios que guían sus actuaciones a nivel nacional. Los países, como es el caso nacional²⁷, que aboguen por la profundización de regímenes internacionales o regionales que respeten los derechos humanos y promuevan el desarrollo sostenible e inclusivo de los países, deben propender a regímenes de gobierno que respeten los derechos de sus ciudadanos, posean un alto grado de legitimidad y ejerzan la soberanía como un concepto que involucra derechos y deberes. Asimismo, esos actores estatales deben generar condiciones económicas, sociales y de seguridad que propendan al desarrollo de sus sociedades. Estos hechos demostrarán el propósito de los Estados de mantener a nivel intraestatal las mismas condiciones por las cuales abogan en el exterior y les convertirá en referentes a nivel regional o internacional, permitiéndoles promover de mejor forma la aplicación de políticas y normas que cooperen a su estabilidad y seguridad nacional.

²⁷ Conforme a información proporcionada por el sitio *web* de la Agencia Chilena de Cooperación Internacional para el Desarrollo.

Los roles de la fuerza militar en el marco del *soft power* se materializan en la cooperación multilateral, las alianzas binacionales, instancias de entrenamiento internacional y la colaboración a otros sectores del Estado ante situaciones que afecten la seguridad de la nación, distintas al uso coercitivo o coactivo de la fuerza contra un tercer actor. Respecto del primer ámbito, las fuerzas armadas deben participar en operaciones de cooperación internacional alineadas con la política exterior del respectivo país; es decir, operar en ambientes multinacionales e interagenciales característicos de los despliegues bajo el amparo de organismos internacionales y regionales. Estas misiones pueden tener como objetivos, el mantenimiento o imposición de la paz, la protección de civiles, operaciones HDAR²⁸, entrenamiento de fuerzas de seguridad en Estados frágiles o fallidos, entre otras. En relación con las alianzas con otros países, el poder militar debe cooperar al incremento de los niveles de integración vecinal o regional pretendidos por el liderazgo político²⁹. Este rol comprenderá la ejecución de medidas de confianza mutua, como reuniones bilaterales, ejercicios binacionales y la conformación de fuerzas combinadas para ser empleadas en diversos escenarios de seguridad. El tercer tipo de tareas es la participación en entrenamientos combinados bajo el amparo de organizaciones regionales o subregionales u otras instancias. La fuerza militar deberá actuar en áreas del orbe donde los intereses nacionales estén presentes y, por tanto, donde los otros instrumentos estarán actuando en forma paralela³⁰. Este rol cooperará a reafirmar el compromiso del Estado por la seguridad y estabilidad de algún país o región en particular.

Otro rol del poder militar corresponde al empleo en situaciones intraestatales que posiblemente amenacen la seguridad de la población. Al respecto, la fuerza militar debe cooperar a la mantención de la soberanía en territorios marítimos, espacio aéreo y zonas terrestres fronterizas, aisladas y desvinculadas del territorio, donde además el aporte a la conexión e integración de estas con el resto del país resulta un apoyo vital. En estas instancias se confrontarán ciertas amenazas multidimensionales que utilizan las áreas grises o zonas donde está ausente el control estatal, para desarrollar sus actividades y acrecentar sus niveles de influencia sobre la población³¹. Por otra parte, la fuerza militar debe estar capacitada para asistir en apoyo de los medios de orden y seguridad ante situaciones en que

²⁸ Sigla en inglés que se refiere al concepto de Asistencia Humanitaria y Mitigación de Desastres.

²⁹ Armitage y Nye. *Ibíd.*

³⁰ Chong. *Ibíd.*

³¹ David Thaler, Ryan Brown, Gabriella Gonzalez, Blake Mobley y Parisa Roshan, *Improving the Military's understanding of unstable environments vulnerable to violent extremist groups* (RAND, 2013).

estos son sobrepasados y la seguridad de los civiles estará en riesgo³². El caos y desconcierto posterior a la ocurrencia de desastres naturales amenaza la estabilidad de la zona afectada y, por lo general, supera la capacidad de las policías nacionales o locales; por tanto, las fuerzas armadas deberán emplear sus medios en coordinación con otros organismos del Estado, con el objetivo de reestablecer las condiciones mínimas de seguridad y permitir la ejecución secuencial de las medidas postemergencia.

Tareas correspondientes al *hard power*

Este ámbito de aplicación del poder nacional está relacionado con la visión tradicional de la seguridad y contempla sanciones económicas y el uso de la fuerza militar o amenaza de ello. En el primer caso, la preservación de la seguridad nacional podrá requerir la aplicación de medidas en el ámbito económico hacia un tercer actor, con el que se ha generado algún grado de tensión o crisis producto de conflictos de intereses. Considerando que este tipo de medidas requiere contar con una economía de alcance global que posea un alto nivel de desarrollo, este instrumento del poder nacional en la mayoría de los países tendrá un rol limitado para lograr el efecto deseado.

El segundo caso del *hard power* se refiere al empleo convencional de medios militares para defender la soberanía del Estado y proteger a la población ante la amenaza o coacción de actores estatales o no estatales. Tareas de estas características están reflejadas en la misión de las fuerzas armadas chilenas según el *Libro de la Defensa Nacional*³³. Para describir estas tareas se empleará como marco el trabajo de John Troxell³⁴, quien, asociando los planteamientos de varios autores³⁵, propone diferentes usos de la fuerza militar para el logro de los objetivos nacionales.

La primera modalidad de tareas corresponde al empleo coactivo del poder militar, con el propósito de derrotar a un adversario que amenaza los intereses del Estado. Este rol puede acontecer en el marco de la legítima defensa o si el actor estatal estima que la magnitud del riesgo requiere emplear la fuerza de manera preventiva ante el inminente ataque de un tercero. Si bien la segunda alternativa contiene visiones contrapuestas desde la perspectiva

³² Instituto Español de Estudios Estratégicos, "España ante las emergencias y catástrofes. Las Fuerzas Armadas en colaboración con las autoridades civiles", Capítulo 5, *Cuadernos de Estrategia* N° 165 (2005), pp. 181-212.

³³ República de Chile, *Libro de la Defensa de Chile 2010* (Ministerio de Defensa Nacional, 2010), p. 242.

³⁴ John Troxell, *Military Power and the Use of Force*. U.S. Army War College Guide to National Security Policy and Strategy, Cap. 17, 2nd Ed (2006), p. 227.

³⁵ Entre otros a Hans Morgenthau, Robert Art, Thomas Schelling y Colin Gray.

de la Guerra Justa, la interpretación de la conveniencia y factibilidad de la acción le corresponderá al respectivo liderazgo político. En estos dos casos, el instrumento militar debe conseguir que el adversario quede inhabilitado de proseguir sus acciones y crear las condiciones para la solución política al conflicto que originó la escalada de la crisis. En este modo de empleo se considera todo el rango de las operaciones militares, como asimismo el rol de las fuerzas armadas ante la acción de amenazas híbridas.

El segundo modo de empleo del instrumento militar corresponde al uso coercitivo de la fuerza, entendido como una acción que busca influenciar la decisión de un adversario. La coerción busca prevenir una acción del adversario o modificar la ejecución de un suceso en desarrollo. La efectividad de esta acción dependerá de la voluntad política de emplear la fuerza militar y que el adversario perciba las probables consecuencias de no proceder conforme a las intenciones del actor que ejecuta la coerción³⁶. Las fuerzas armadas deben generar ese grado de percepción en el oponente y, en caso de no lograr el efecto deseado, podrían ser mandatadas a hacer un uso coactivo de la fuerza. La coerción es factible dividirla en el concepto de disuasión y el término inglés *compellence*³⁷. La diferencia fundamental entre ambos es el momento en que el poder político ejecutará la coerción sobre el actor que confronta. La disuasión busca persuadir a un oponente para no iniciar una acción específica sobre los propios intereses nacionales, debido a que los beneficios de esa acción no justifican los estimados costos y riesgos³⁸. Esta acción se ejerce desde tiempos de paz y hasta el término de la crisis, donde la fuerza militar en conjunto con los otros instrumentos del poder nacional deben lograr convencer al adversario de no amenazar la condición de seguridad propia. El concepto de *compellence* se refiere al uso del poder militar para cambiar una acción en curso por parte del adversario³⁹. Lo anterior, obliga a contar con una fuerza militar potente y apta para lograr este propósito, pero la dificultad de conseguir el objetivo radica en el hecho de que la nación víctima deberá asumir los costos políticos y de prestigio nacional del cambio de su intención original.

Tareas comunes del poder militar

Para ser empleada en los dos ámbitos del *smart power*, las fuerzas armadas deben preparar sus medios y mantener sus niveles de eficiencia ante la evolución de los escenarios de empleo. El poder militar debe alistarse por medio

³⁶ Troxell. *Ibíd.*, p. 228.

³⁷ Se emplea la denominación en inglés, ya que un término en español podría no corresponder a la idea original del concepto.

³⁸ Troxell. *Ibíd.*, p. 228.

³⁹ Troxell, *Ibíd.*, p. 229.

de la integración de sus componentes y de directrices consideradas en la respectiva política de defensa, como las consideradas en el *Libro de la Defensa Nacional de Chile*. El concepto de una fuerza conjunta permitirá la acción sinérgica de las capacidades de las distintas ramas y superar esquemas caducos en los que cada institución aspira a mantener ciertos grados de autonomía⁴⁰. Además, la fuerza militar debe lograr un justo balance entre mantener su operatividad ante los desafíos presentes y alcanzar nuevas capacidades para escenarios futuros⁴¹. Al respecto, los procesos de desarrollo de fuerzas deben ser acordes a la percepción de seguridad del Estado y sus ciudadanos, como asimismo con la realidad económica, aspectos que determinarán el alcance de la transformación de la fuerza militar. Por otra parte, el poder militar debe perseverar en los principios que caracterizan a las organizaciones que poseen el monopolio de la fuerza a nivel estatal. De esta forma, si la fuerza militar se emplea en alguna de las modalidades descritas en el marco del *smart power*, será vital el respeto al derecho internacional y los respectivos marcos legales nacionales, especialmente la protección de los civiles⁴².

Conclusiones

El poder, entendido como la aptitud o capacidad de un actor para influenciar o controlar las acciones de un tercero en beneficio propio, tiene una de sus manifestaciones principales en el nivel de los actores estatales. Las definiciones de este concepto desde diversas posiciones intelectuales reflejan el interesante debate acerca del tema y, en algunos casos, responden a la visión del actual mundo globalizado, donde las conexiones y posicionamiento del Estado en diversas redes internacionales le otorgan el poder necesario para el logro de sus propósitos. Desde estos planteamientos, se estableció como marco para este apartado el concepto de poder nacional, correspondiente al *smart power* de Joseph Nye, entendido como la combinación de la visión tradicional y el *soft power*, basado en la persuasión de actores objetivos.

Las entidades correspondientes a la segunda imagen de las relaciones internacionales requieren articular su poder para lograr los objetivos nacionales y la condición de seguridad pretendida. Para cumplir con este fin, los

⁴⁰ Félix Arteaga, *Orientaciones sobre la Política de Defensa* (Madrid: Real Instituto Elcano, 2015), p. 13.

⁴¹ Brom y Kurz, *Ibíd.*, p. 92.

⁴² International Committee of the Red Cross, "The use of force in armed conflicts: interplay between the conduct of hostilities and law enforcement paradigms". *ICRC Report*, November 2013 // Tristan Ferraro, "The applicability and application of international humanitarian law to multinational forces". *International Review of the Red Cross*, Volume 95, Issue 891-892 (December 2013), pp. 561-612.

Estados hacen uso de diversos instrumentos, que en una acción coordinada permitirán alcanzar las previsiones de la política o estrategia de seguridad. Desde la perspectiva del *smart power*, estos corresponden al poder militar y económico, así como a los principios que el actor estatal promueve en su accionar internacional y a la adopción de políticas internas coherentes con sus relaciones exteriores.

A partir de este marco conceptual y con el objetivo de responder la pregunta de investigación, se describió desde la perspectiva del *smart power* las tareas que la seguridad exige a los instrumentos del poder nacional. Asimismo, se detalló aquellas correspondientes al *soft power* y al enfoque convencional del poder o *hard power*, donde se profundizó en los roles de la fuerza militar. A continuación se resumen las tareas que la seguridad exige al poder nacional, según los preceptos del *smart power*.

Tareas correspondientes al *soft power*:

- Respaldo y promover normas en el ámbito multilateral que cooperen a mantener la paz y seguridad internacional.
- Impulsar la cooperación ante sucesos interestatales, transnacionales o intraestatales que amenacen la estabilidad de una región o país en particular.
- Promover medidas para prevenir conflictos ante situaciones de riesgo o crisis que amenacen la seguridad multidimensional.
- Respetar los derechos de sus ciudadanos y la observancia de la soberanía como un concepto que involucra derechos y deberes.
- Generar condiciones económicas, sociales y de seguridad que propendan al desarrollo y estabilidad de las respectivas sociedades.
- Participar en operaciones de mantenimiento de la paz y cooperación internacional, en correlación con la política exterior.
- Cooperar a la integración vecinal y regional en el ámbito de la defensa, con medidas de confianza mutua.
- Mantener la soberanía efectiva de territorios marítimos, espacio aéreo y zonas fronterizas, aisladas y desvinculadas del territorio.
- Apoyar la estabilización de áreas afectadas por desastres naturales de gran escala que colocan en riesgo la seguridad de la población.

Tareas correspondientes al *hard power*:

- Aplicar medidas en el ámbito económico hacia un tercer actor, en el contexto de una crisis como resultado de conflictos de intereses.

- Emplear coactivamente el poder militar para defender la soberanía del Estado y proteger a la población.
- Emplear coercitivamente la fuerza militar para persuadir a un oponente de no iniciar una acción sobre los intereses nacionales o para que modifique una acción en curso.

Tareas comunes del poder militar para los dos ámbitos del *smart power*:

- Preparar las fuerzas armadas para el empleo conjunto de sus componentes.
- En forma simultánea, mantener su eficiencia ante los desafíos presentes y desarrollar nuevas capacidades para los escenarios futuros.
- Perseverar en el respeto al derecho internacional y los respectivos marcos legales nacionales, especialmente en la protección de los civiles.

Bibliografía

- Armitage, Richard y Nye, Joseph. *CSIS Commission on Smart Power: a smarter, more secure America*. Center for Strategic and International Studies (Washington, D.C. 2007).
- Arteaga, Félix. *Orientaciones sobre la Política de Defensa* (Madrid: Real Instituto Elcano, 2015).
- Baldwin, David. "Security Studies and the End of the Cold War". *World Politics*, N° 48 (1995).
- Baldwin, David. "Power and International Relations". En: Walter Carlsnaes, Thomas Risse, Beth Simmons, *Handbook of International Relations*, 2nd Edition (London: SAGE Publications, 2002).
- Brom, Shlomo y Kurz, Anat (eds). *Strategic Survey for Israel*. 2015-2016.
- Buzan, Barry; Wæver, Ole y de Wilde, Jaap. *Security: A New Framework for Analysis* (Lynne Rienner, 1998).
- Chong, Alan. "Smart Power and Military Force". *Journal of Strategic Studies*, Vol. 38, N° 3 (2005).
- Dahl, Robert. "The concept of Power". *Behavioral Science*, Vol. 2, N° 3, 1 (1957).
- Ferraro, Tristan. "The applicability and application of international humanitarian law to multinational forces". *International Review of the Red Cross*, Volume 95, Issue 891-892 (December, 2013).
- Friedman, Thomas. *The Lexus and the Olive Tree: Understanding Globalization* (Anchor Books, New York, 2000).
- Gray, Colin. *Hard power and soft power: the utility of military force as an instrument of policy in the 21st century* (Strategic Studies Institute. US Army War College, April 2011).
- Instituto Español de Estudios Estratégicos. "España ante las emergencias y catástrofes. Las Fuerzas Armadas en colaboración con las autoridades civiles". *Cuadernos de Estrategia*, N° 165, Cap. 5 (2005).

- International Committee of the Red Cross. "The use of force in armed conflicts: interplay between the conduct of hostilities and law enforcement paradigms". *ICRC Report* (November 2013).
- República de Chile. *Libro de la Defensa Nacional de Chile 2010* (Santiago de Chile: Ministerio de Defensa Nacional, 2010).
- Morgenthau, Hans. *Política de poder entre las Naciones: La lucha por el poder y la paz* (Ed. Sudamericana, 1963).
- Nye, Joseph. *Soft Power: the means to success in world politics* (New York: Perseus, 2004).
- Nye, Joseph. "Get smart, combining Hard and Soft Power". *Foreign Affairs* (Julio/Agosto, 2009).
- Rice, Condoleezza. "Rethinking the National Interest". *Foreign Affairs* (Julio/Agosto, 2008).
- Slaughter, Anne Marie. "America's Edge: Power in the Networked Century". *Foreign Affairs* (Enero/Febrero, 2009).
- Thaler, David; Brown, Ryan; Gonzalez, Gabriella; Mobley, Blake y Roshan, Parisa. *Improving the Military's understanding of unstable environments vulnerable to violent extremist groups: Insights from Social Science* (Santa Monica, CA: RAND Corporation, 2013) (Documento en línea) [Fecha de consulta 15.09.2016] http://www.rand.org/pubs/research_reports/RR298.html.
- Troxell, John. *Military Power and the Use of Force. U.S. Army War College Guide to National Security Policy and Strategy*, 2da edición, Cap. 17 (2006).
- Wilson, Ernest. "Hard Power, Soft Power and Smart Power". *The ANNALS of the American Academy of Political and Social Science*, vol. 616, N° 1 (2008).
- Agencia Chilena de Cooperación Internacional para el Desarrollo (Documento en línea) [Fecha de consulta 01.09.2016] <http://www.agci.cl/index.php/acerca-de-agci/quienes-somos>.